

## Redes y ayuda social



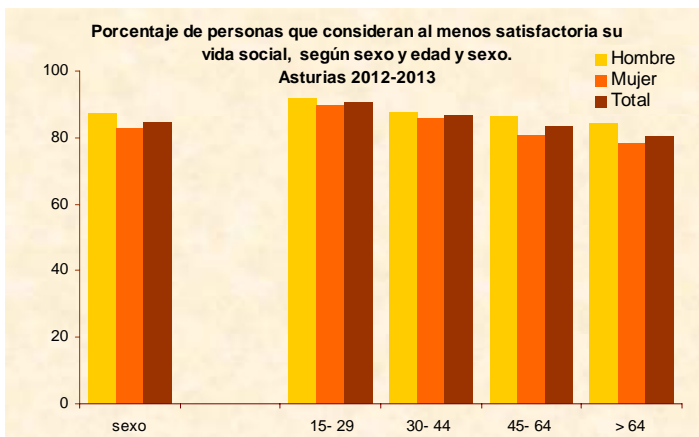
### Autopercepción de la vida social

Este indicador trata de aproximarse a la existencia de redes sociales y de personas de confianza, mide el grado de integración del sujeto dentro de su medio y su interconexión con él. También puede ser un buen estimador de la capacidad que podría tener el medio para dar apoyo al sujeto.

Los resultados que nos da la Encuesta, expresan que un 84,8% de los asturianos/as indican que su vida social es satisfactoria (61%) o muy satisfactoria (23,8%). Al contrario un 14,2% de la misma población piensa que su vida social es poco satisfactoria (10,2%) o insatisfactoria por completo (4%).

En la Encuesta de 2008 los niveles de vida social satisfactoria eran ligeramente superiores (87,5%) y los de insatisfacción eran inferiores a los actuales (11,5%).

Por **sexo**, existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la satisfacción con su vida social entre hombres y mujeres. Los hombres consideran como al menos satisfactoria su vida social en un 87% frente a un 82,8% de las mujeres. En el grado de insatisfacción hay también una mayor proporción de mujeres (16,2% frente a un 11,8% de los hombres) que piensan que su vida social es al menos insatisfactoria. El grado de insatisfacción por completo ha crecido considerablemente en los últimos años para ambos sexos, en 2008 era 0,7% para hombres y 1% en mujeres y actualmente 3,2% en hombres y 4,6% en mujeres.



Por grupo **etario**, las personas jóvenes (15-29 años) están más satisfechas con su vida social (muy satisfactoria o satisfactoria: 90,6%, en 2008 era del 96,2%), que en las personas mayores 65 y más años (80,5%), habiendo una clara tendencia descendente en este aspecto en función de la edad. Donde no existen diferencias significativas con respecto a la media global asturiana es en la apreciación más escasa de la vida social (insatisfactoria por completo), aunque en personas mayores sea más alta (5,3%).

Por **edad y sexo**, tener un mayor grado de satisfacción con la vida social es manifestada con más frecuencia por los hombres en cualquier tramo etario. Las diferencias entre sexos son mayores según aumenta la edad (5,5 puntos en el grupo de 45-64 años y 6,1 en el de más edad, 65 y más años). Por el contrario, en la medición de la insatisfacción con la vida social por completo la proporción es mayor en mujeres también en todos los tramos etarios (diferencial de 8,2 puntos en el grupo de los más jóvenes y de 14,9 en el de los de 65 y más).

Las personas con estudios **universitarios** son las que expresan una mayor satisfacción con su vida social (88%, muy satisfactoria o satisfactoria) frente a los que poseen estudios primarios o de ESO (81,8%, para las mismas dimensiones).

Un 90% de las personas que viven en la **zona rural** manifiestan estar satisfechas o muy satisfechas con su vida social, mientras que los que residen en las Cuencas Mineras parece que están menos satisfechos (70,7%).

El grado de insatisfacción se incrementa a medida que descendemos en la **escala social**, así mientras un 3,2% de las personas de la clase social I (la más elevada) están insatisfechas por completo con su vida social la proporción alcanza el 5,8% en la V y el 5,9% en la VI (las menos favorecidas).

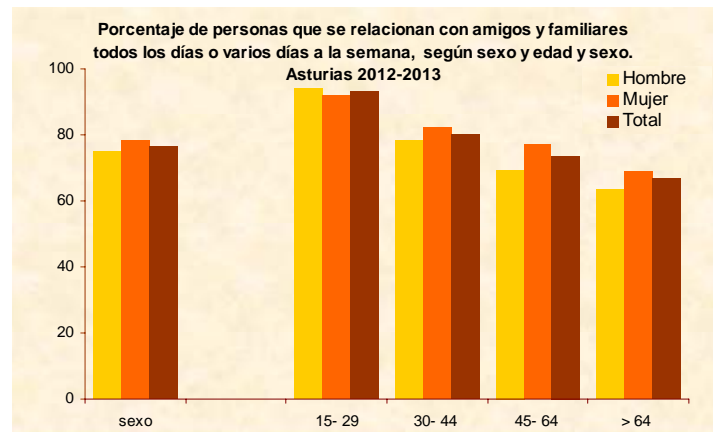
### Comunicación social

Este indicador, complementario con el anterior, intenta valorar el grado de comunicación que tienen las personas adultas con otras personas e indirectamente ver el grado de interacción social que tienen.

En este caso, un 76,7% de las personas entrevistadas cuentan que se comunica varias veces a la semana en el último mes con otras personas bien directamente o a través de un medio de comunicación (teléfono, Internet...). Un 3,5% de la población manifiesta no haberse comunicado con nadie en el último mes.

El porcentaje de personas que manifiestan estar más comunicadas con su entorno aumentó desde la anterior Encuesta de Salud del 2008. En aquella ocasión el 60,1% de la población manifestaba que se relacionaba a diario o varios días a la semana en los términos anteriormente comentados y un 6% no se comunicó con nadie en el último mes.

El grado de comunicación con otras personas es bastante similar en ambos **sexos**, aunque ligeramente superior en las mujeres (78% vs. 75%).



No ocurre lo mismo en el análisis por **grupos de edad**. Los jóvenes (15-29 años) tienen una mayor frecuencia de establecimiento de relaciones con otras personas todos los días o varias veces por semana (93,1%) que las personas de 65 y más años (66,9%). Con la edad aumenta el aislamiento social.

Por **edad y sexo**, se observa un mayor grado de aislamiento social en hombres que en mujeres en el grupo de edad de 45-64 años en donde hasta un 5,4% de ellos manifiesta que NO se ha comunicado con nadie en el último mes para salir, divertirse, sentirse acompañado, etc., por un 3,9% de las mujeres. En cambio, en las personas de más edad (65 y más años) son las mujeres las que mayor proporción tienen de "nunca" tener relación con terceras personas (3,7% en hombres por 5,8% en las mujeres).

Las personas que residen en las **zonas urbanas** (77,7%) y las cuencas (77,6%) manifiestan que se comunican más con otras personas que aquellas que viven en la zona rural (70,2%).

Un 83,7% de los que poseen **estudios universitarios** indican que se han relacionado varias veces por semana con otras personas en el último mes por un 71,8% de los que tienen estudios primarios y de ESO.

A medida que disminuye la **clase social** en que se encuadran las personas aumenta el aislamiento social. El 86,3% de los que pertenecen a la clase social I (la más elevada) refiere que se relaciona varias veces a la semana con otras personas por un 73% de los pertenecientes a la clase social VI (la menos favorecida).

### Ayuda recibida para el cuidado de menores y dependientes

El objetivo de esta pregunta es intentar conocer si entre la población asturiana que convive en su hogar con personas dependientes (algún menor de 15 años, alguna persona mayor de 74 años que requiera cuidados o alguna persona discapacitada), existe una red social que permita el desahogo o el soporte o ayuda en el cuidado de estas personas, para poder realizar recados o gestiones que necesitara.

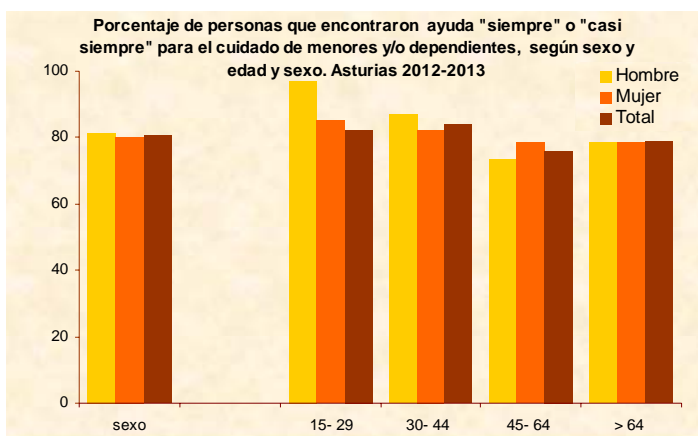
No han necesitado de este tipo de ayuda un 66,4% de las personas. De aquellas que sí necesitaron la ayuda, dos tercios de ellas (66,4%) la obtuvieron siempre que lo necesitaron, pero un 8,4% no tuvo ningún tipo de ayuda cuando la necesitaba.

Este indicador también mejoró desde la anterior Encuesta. En el 2008 el 14,1% de los entrevistados decían no haber contado con ningún tipo de ayuda cuando la necesitaban.

Las **mujeres** mencionan con más frecuencia la necesidad de ayuda que los hombres (38,7% ellas vs. 28,6% en los segundos). Cuando la necesitaron, la carencia de ayuda para este tipo de cuidados es similar en ambos sexos (8,7% por 8,2% en mujeres).

La frecuencia de no haberla obtenido aumenta con la **edad**, 3,5% y 3,4% de la población de más de 45-64 años y mayores de 65 años no ha obtenido ayuda cuando la necesitaba, por 1,5% en personas más jóvenes (15-29 años).

Por **edad y sexo**, con la edad en ambos sexos disminuye la proporción de personas que manifiestan que no han necesitado ayuda. En el caso de las mujeres de 30-44 años de edad la proporción de personas que manifiestan no necesitar ayuda para el cuidado de menores o dependientes baja mucho debido, probablemente, a la presencia en domicilio de niños/as jóvenes. No obstante, esa ayuda es satisfecha al menos frecuentemente, 79%.



Dentro del porcentaje de personas que han necesitado ayuda para el cuidado de menores o dependientes, los que residen en las **zonas rurales** la han encontrado "siempre" o "casi siempre" con más frecuencia que aquellos que viven en el hábitat urbano (83,4% vs. 76,5%, respectivamente).

En relación con la variable **nivel de estudios**, aquellos que poseen estudios universitarios han recibido ayuda "siempre" o "casi siempre" más frecuentemente que los que solo los tienen

de primaria y ESO (86,2% frente a 74,9%, dentro de las personas que han necesitado ayuda).

Existen diferencias en los estratos sociales en perjuicio de las **clases sociales** menos favorecidas. Un 83% y un 97,1% de las personas encuadradas en las clases sociales I y II refieren haber tenido ayuda siempre o casi siempre por un 80,3% y 73,3% de los pertenecientes a las clases V y VI manifiestan lo mismo.

### Tiempo de asueto

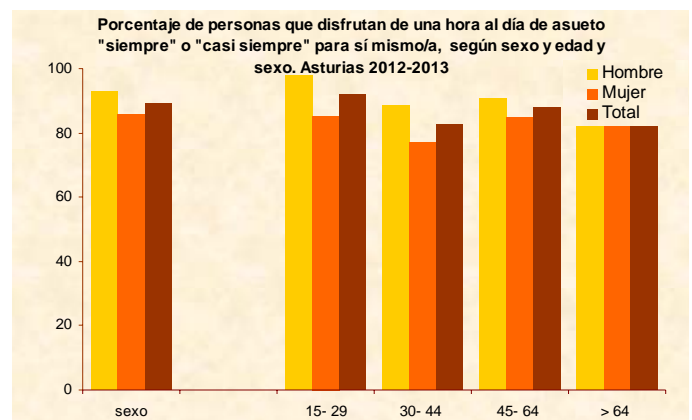
El motivo de realizar esta pregunta es saber si la población asturiana dispone de tiempo libre suficiente para dedicar a sí misma (tiempo de asueto...).

Un 89% de la población adulta indica que tiene al menos casi todos los días una hora de tiempo para dedicarse a sí mismo/a. Un 3,5% de la muestra indica que "nunca" o "casi nunca" tiene tiempo de asueto.

Por **sexo**, los hombres responden con más frecuencia el tener tiempo para sí mismos todos o casi todos los días (93%) que las mujeres (85,7%). Inversamente, existe más del doble de proporción de mujeres que indican que "nunca" o "casi nunca" tienen tiempo para dedicarse a sí mismas (5,2% vs. 1,7%) y en el caso de los hombres ninguno indica que no tiene ni una hora para sí mismo (en cambio en las mujeres es de un 1,8%).

Por **edades**, son las edades medias de la vida las que más adolecen de falta de tiempo: un 6,2% de las personas de 30-44 y un 5,2% de los de 45-64 años no tiene al menos "casi nunca" tiempo para sí mismas. La cifra es muy escasa en personas mayores de 65 años (0,8%).

En el análisis por **edad y sexo** es donde se observa el nicho de personas saturadas, aquellas que no tienen casi tiempo para sí mismas: hasta un 8,5% de las mujeres de 30-44 no tiene casi "nunca" tiempo para sí mismas (3,9% de los hombres de esas edades) y en las mujeres de 45-64 años (6,5% vs. 1,8% de hombres de la misma edad).



Los que viven en las **Cuencas Mineras** son los que más responden que disponen de tiempo libre para dedicar a sí mismos todos o casi todos los días (93,4% por un 83,2% de los que habitan en la zona rural).

Los **universitarios** manifiestan en menor proporción que disponen de tiempo libre para ellos mismos que las personas con estudios de bachillerato y primarios o de ESO (86,2% en los primeros, 89,7% en los segundos y 90% en los últimos).

Por último, según la clase social, se aprecia que las clases menos favorecidas son las que menos tiempo libre o de asueto dicen tener para ellos mismos (88,8% en la V y 86,1% en la VI).

**Informe realizado por:** Mario Margolles, Ignacio Donate y Juan Salvadores. Enero de 2015.